

## INTRODUCCION

La doctora Guadalupe González Bravo hizo una difícil e interesante tarea al realizar el congreso y ahora al llevar a cabo la edición de la memoria que reúne todos los trabajos presentados durante esos días; para un futuro no muy lejano confía en poder organizar un congreso internacional que permita intercambiar conocimientos y adquisiciones, resultado de la meditación y de la investigación de todos los grupos interesados en la teoría humanista de Fromm, lo mismo en Norteamérica que en Europa, los grupos de Alemania, de Madrid y en algunos otros sitios. Confiamos que la doctora González y sus entusiastas colaboradores lograrán su consumación.

Los congresos funcionan por lo general como espacios sociales que permiten conocer, reavivar amigos y relaciones, divertirse por medio de programas adecuados, desayunos, comidas y cenas, cocteles y bailes, visitas a sitios de importancia arqueológica o histórica. Este no fue así: sino discreto, modesto, de trabajo y de comunicación, una especie de mirlo blanco. Resultó placentero participar y colaborar en él.

Fue importante exhibir y transmitir lo que es el Instituto Mexicano de Psicoanálisis y lo que hace, quiénes son sus miembros, sus alumnos, sus egresados, sus simpatizadores.

Las personas que han estudiado con el mismo Fromm y

luego con esos discípulos ya investidos del oficio didáctico, que no permanecieron unidos; varios se dispersaron por diferentes motivos, dedicándose a formar grupos pequeños o grandes, a la búsqueda de otras metas. No se ha logrado reunir a los alumnos de las demás generaciones, ha faltado un elemento unificador, adherente; tampoco se intentó un tipo de colaboración abierto, expuesto, invitando a personas y a organizaciones con otros puntos de vista, de diferente tradición.

Este congreso puede representar el comienzo de una variante de actitud, permitir ser conocido y que se conozca a los otros. Comparar, mostrar, enseñar y aprender, transmitir y recibir; por todo ello puede considerarse importante.

No se puede continuar como si se perteneciera a un grupo hermético, las circunstancias modernas ya no lo permiten.

Criticar y ser criticado, permitir el escrutinio, revisar la teoría propia y la ajena, la praxis cotidiana y la inhabitual, la de uno y la de otros.

Trabajar en forma seria y responsable es una obligación, la profesión de psicoanalista es una de las más comprometidas y complejas si se cumple con ella y con su objeto de estudio y de investigación, con el fin de ayudar y de entender.

No se debe funcionar de modo frívolo cuando lo que está en juego es la psique-espíritu, el producto final de la

evolución de las especies para alcanzar el estado de ser humano.

Se necesita pensar de manera sistemática y problemática para entender a un individuo.

Freud, Jung, Fromm, Laing, Stack Sullivan, todos ellos y muchos más han pensado, estudiado, investigado, escrito, ejercido la clínica. Todos han planteado teoría y práctica. Nadie puede presumir de haber logrado LA VERDAD. Sólo la de ellos, en el momento histórico que vivieron y con los individuos que estudiaron y que trataron.

Muchos otros científicos "puros" como Einstein, Planck, Heisenberg, Dirac, Millikan, Hawking; biólogos, médicos, químicos, filósofos, sociólogos, antropólogos, literatos, dramaturgos y poetas han expresado verdades, concepciones interesantes que enriquecen el psicoanálisis, aunque tampoco han descubierto LA VERDAD.

Quizá la mente humana no pueda comprender, vivenciar, asimilar esa verdad de la naturaleza y del cosmos.

Tal vez la mente puede entender verdades parciales, interesantes, que estimulan nuevas búsquedas interminables.

De todo esto se desprende que muchas ramas del saber humano, muchos hechos y conocimientos son parciales y hay que ir a estudiarlos en las obras y con las personas que las producen. No se debe permanecer aislado, soberbio y narcisista, por el hecho de conocer sólo una parte del rompecabezas que es la vida. Conviene ser humilde y recibir lo que otro sabe y transmitir lo que uno ha aprendido.

Apenas si alcanza el tiempo del vivir para atisbar el conocimiento.

No hay que vivir solamente con el usufructo de los intereses del capital heredado de Fromm; si se hiciera así este grupo estaría fuera de uso muy pronto, se tornaría parasitario.

Es preciso crear conocimiento y transmitir experiencia clínica y teoría, difundir y tratar de entender cada vez más y mejor las neurosis para poder ayudar.

Como en la parábola de los talentos, hay que hacerlos producir, no se los puede enterrar o esconder, tampoco gastarlos pues no nos pertenecen.

Es indispensable producir lo que se puede y mostrarlo. De cierto que eso agradaría al maestro.

Dr. Aniceto Aramoni.  
23 de Julio de 1990.

